

DIOS, PADRE DE LA ALEGRÍA

PREGUNTAS PARA PROFUNDIZAR

¿Eres feliz? ¿Qué necesitas para ser feliz? ¿Que te impide la felicidad? ¿Cómo se puede vivir con alegría ante la calamidad y miseria que viven millones de seres humanos? Nietzsche decía que para que él pudiera creer en el Redentor de los cristianos estos tendrían que cantar otras canciones y sus discípulos parecer más redimidos (más alegres). ¿Son nuestras reuniones celebraciones, asambleas... alegres?

¿Qué tiene que ver Dios en tu alegría?

En la Biblia la alegría no es una experiencia más. La felicidad nace de las relaciones personales de un individuo con Dios. La alegría brota del destino final del hombre que consiste en glorificar a Dios y disfrutar de él para siempre.

COMENTARIOS QUE ALEGRAN

«El fundamento último de la alegría es el amor. Dios ama: por eso es capaz de reír. Dios ríe en los que aman y en los que "dan como, en el fondo del valle, da el mirto su fragancia al espacio. A través de las manos de los que son como ellos, Dios habla y, desde el fondo de sus ojos, él sonríe sobre la tierra"» (Gilbran Khalil Gilbran)«La risa. Esta humilde criatura parece destinada a disolverse, sin rumor, en la nada cuando penetra en la inmensidad de Dios. Sin embargo, la Escritura habla de la risa como imagen y figura de los pensamientos más íntimos de Dios. La Palabra de la Escritura podría llenarnos de admiración, pero queda el hecho innegable de que Dios sonríe en el cielo. Se ríe de la risa, de la tranquilidad, de la seguridad y serenidad. Se ríe de la risa que domina todas las oscuras complicaciones de una historia que es cruel, sanguinaria, loca y vulgar. Ríe con calma. Se podría decir: como si todo esto no tuviese que ver nada con él. Lleno de compasión, Él conoce perfectamente el drama amargo de esta tierra. Dios sonríe dice la Escritura. Y con ello afirma que incluso la más pequeña sonrisa pura y delicada, que brota de no importa dónde, desde un corazón recto, ante cualquier tontería de este mundo, refleja una imagen y un rayo de Dios. Es una señal del Dios vencedor, señor de la historia y la eternidad Del Dios cuya sonrisa nos demuestra que todo en definitiva es bueno» (Karl Rahner)

Dios Padre nos ha anticipado el gozo de la alegría que será eterna. Por medio de Jesús, en Jesús, ha acercado a nosotros la felicidad. Jesús es la Vida eterna, aquella que nos puede hacer perfectamente felices. Su gozo puede trasvasarse a nosotros si creemos en El, si acogemos el Reino que en El se hace realidad. Quien cree en Jesús es dichoso, feliz. A quienes se acercan a Él, Jesús los llama "bienaventurados". Jesús dejó sembrada la Alegría en nuestro mundo cuando se fue. Nos envió el

Espíritu. Lo derramó en nuestros corazones. Y el espíritu experimenta el gozo inefable del encuentro con Dios. Un encuentro que se pro luce en una inmediatez delirante. El Espíritu con sus dones, entusiasma a los "nombres y mujeres. El espíritu nos sella para el día de la gran felicidad del encuentro con Dios Padre.

FUENTES PARA BEBER LA ALEGRÍA DE DIOS PADRE

En la medida en que Dios (Padre, Hijo, Espíritu) puede ser encontrado, o barruntado, en la medida en que su presencia nos afecta, en esa misma medida la felicidad llega a nuestra casa. He aquí siete caminos, siete "obras", siete vías, siete fuentes para "acceder a la Alegría de Dios Padre".

- El amor a Dios sobre todas las cosas.
- El encuentro con los hermanos (amar al prójimo como a uno mismo)
- El encuentro de la Palabra de Dios
- El perdón El servicio desinteresado
- La oración de alabanza
- Santa Maria

ALEGRE PALABRA DE DIOS

En el principio era la Alegría,
y la Alegría estaba en Dios,
y la Alegría era Dios.
Y todo se hizo por ella,
y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.
En ella estaba la vida
y era la luz de los hombres.
La Alegría brilla en medio de las penas,
y las penas no la vencieron.
La Alegría era la luz verdadera
que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.
En el mundo estaba, y el mundo no la conoció.
Vino a los suyos, pero los suyos no la recibieron.
Pero a todos los que la recibieron
les dio poder de hacerse hijos de Dios
porque la Alegría nació de Dios
y se hizo hombre y puso su morada entre nosotros,
y hemos contemplado su fulgor.
De su plenitud todos hemos recibido.
A Dios nadie le ha visto jamás,
pero su Alegría ha llegado a nosotros.
Y nosotros somos sus testigos (Jn 1, Adaptado)

"El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley" (Ga 5,22-23)"Yo tengo en Yahvé mi alegría" (Sal 104,

34)"Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mis salvador" (Lc 1,46-47)"Muchos dicen: ¿Quién nos hará ver la dicha? ¡Alza sobre nosotros la luz de tu rostro; Yahvé, tu has dado a mi corazón más alegría que cuando abundan ellos (el pueblo) de trigo y de vino nuevo. En paz, todo a una, yo me acuesto y me duermo, pues "tú solo, Yahvé, me asientas en seguro" (Sal 4,7-9).

"Estad siempre alegres en el Señor, os lo repito, estad alegres" (Flp 4,4)

ORAR PIDIENDO AL PADRE ALEGRÍA HAZNOS UNA COMUNIDAD ALEGRE

HAZNOS UNA COMUNIDAD ALEGRE

Señor, Jesús,
haznos una comunidad abierta, confiada y pacífica
invadida por el gozo de tu Espíritu Santo.
Una comunidad entusiasta,
que sepa cantar a la vida,
vibrar ante la belleza,
estremecerse ante el misterio
y anunciar el Reino del amor.
Que llevemos la fiesta en el corazón
aunque sintamos
la presencia del dolor en nuestro camino,
porque sabemos, Cristo resucitado,
que Tú has vencido el dolor y la muerte.
Que no nos acobarden las tensiones
ni nos ahoguen los conflictos
que puedan surgir entre nosotros,
porque contamos -en nuestra debilidad
con la fuerza creadora y renovadora
de tu Espíritu Santo.
Regala, Señor, a esta familia tuya,
una gran dosis de buen humor
para que sepa desdramatizar,
las situaciones difíciles,
y sonreír abiertamente a la vida.
Haznos expertos
en deshacer nudos y en romper cadenas,
en abrir surcos y en arrojar semillas,
en curar heridas y en mantener viva la esperanza.
Y concédenos ser, humildemente,
en un mundo abatido por la tristeza,
testigos y profetas de la verdadera alegría. (A.S)

Señor, dame una buena digestión,
y, naturalmente, algo para digerir...
Dame la salud del cuerpo

y el buen humor necesario para mantenerla.
Dame un alma sana, Señor,
que tenga siempre ante los ojos lo que es bueno y puro,
que no se escandalice ante el pecado.
Sino que sepa encontrar el modo de remediarlo.
Dame un alma que no conozca el aburrimiento,
los ronroneos, los suspiros ni los lamentos.
Y no permitas que tome demasiado en serio
esa cosa entrometida que se llama el "yo".
Dame, Señor, el sentido del humor.
Dame el saber reírme de un chiste
para que sepa sacar un poco de alegría a la vida
y pueda compartirla con los demás.

(Santo Tomás Moro)

SOMOS DICHOSOS

Somos dichosos porque fuimos llamados a la vida.
Somos dichosos porque fuimos llamados a la fe.
Somos dichosos porque Dios nos amó primero
Somos felices porque tenemos un Dios
mucho mejor del que nos imaginábamos.
Somos felices porque, al resucitar,
venció a la muerte.
Somos dichosos porque sabemos
que incluso el dolor es camino de resurrección.
Somos dichosos porque él sigue estando
con nosotros.
Somos dichosos porque nos encargó
la tarea de evangelizar.
Somos dichosos porque, al ser él nuestro hermano,
nos descubrió cuán hermanos éramos nosotros.
Somos dichosos porque él perdonará nuestros pecados como perdonó el de Pedro.
Somos dichosos porque él curará nuestra ceguera como la de Tomás.
Somos dichosos porque él avivará nuestra esperanza muertas como las de los de Emaús.
Somos dichosos porque él enderezará nuestro amor como el de Magdalena.
Somos dichosos porque nuestros nombres están escritos en el reino de los cielos.
Somos dichosos porque el reino de los cielos está ya dentro de nosotros.
Somos dichosos porque nos ha nombrado testigos de su gozo, la más hermosa de las tareas,
el más bendito de los oficios, la misión que debería llenarnos a todas horas los oídos de alegría

(J.L. Martín Descalzo, Razones para la alegría)

PENSAMIENTOS ALEGRES

No te entregues a la tristeza y no te abandones a cavilaciones. La vida del hombre es el gozo del corazón, y su alegría alarga los días. Recrea el ánimo, alegra el corazón y echa de ti la tristeza porque la tristeza ha perdido a muchos y no hay en ella utilidad (Si 30,21-23)

Dios desea hacer a los hombres perfectamente felices y para ello sólo quiere que lo amen. La felicidad está ligada al amor porque nada hay tan agradable como amar lo que digno de amor... El amor es esa afición que nos hace encontrar placer en las perfecciones de lo que se ama, y no hay nada más perfecto que Dios, ni nada más encantador. (Leibniz, Discurso de metafísica)

Alegría

A veces, Padre, creo adivinar algo de tu gran misterio, como un destello dulce y cegador, ¡tan breve!, ¡tan leve! Es menos que un atisbo, menos que presentir que voy a estar cerca, a punto casi de tocar algo, menos que lo mínimo, y se va. En vano intento atrapar lo que vislumbro, aclarar lo que asoma entre velos, ahondar en lo que intuyo, precisar los contornos tan vagamente insinuados. Es inútil tratar de asir lo que es tan impalpable que parece inexistente, y sin embargo, tan fuerte y tan verdad.

Sólo alcanzo a eso, a ver agitarse levemente una cortina que no se abre, y siempre lo que entreveo es gozo, gozo puro, infinita alegría. Entonces creo entender, aunque no entiendo nada. Y quisiera exultar: Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra. Pero mi voz se ahoga de puro júbilo. Tú lo conoces, yo me callo y después todo pasa. Vuelve a correrse el velo y la vida es, como siempre. Pero he sabido suficiente, sin saber: TU ERES ALEGRIA (Angela C. Ionescu, Como Barro, PCL, Madrid, 1999)

Uno de los caminos que José Luis Martín Descalzo indica para descubrir la felicidad es este. "Descubrir que Dios es alegre, que una religiosidad que atenaza o estrecha el alma no puede ser la verdadera, porque Dios o es el Dios de la vida o es un ídolo" (Razones para la alegría)

Isaac significa "Dios ríe"

"Si Dios es amor, es también humor. Si Dios fuera triste, ¡qué triste Dios! (R Poudrier)

Defensa de la alegría

(Mario Benedetti)

Defender la alegría
como una trinchera,
defenderla del escándalo y la rutina
de la miseria y los miserables
de las ausencias transitorias
y las definitivas.
Defender la alegría
como un principio
defenderla del pasmo y la pesadilla
de los neutrales y de los neutrones
de las dulces infamias

y los graves diagnósticos
defender la alegría como una bandera
defenderla del rayo y la melancolía
de los ingenuos y de los canallas
de la retórica y los paros cardiacos
de la endemias y las academias
defender la alegría como un destino
defenderla del fuego y de los bomberos
de los suicidas y los homicidas
de las vacaciones y del agobio
de la obligación de estar alegres
defender la alegría como una certeza
defenderla del óxido y la roña
de la famosa pátina del tiempo
del relente y del oportunismo
de los proxenetas de la risa
defender la alegría como un derecho
defenderla de dios y del invierno
de las mayúsculas y de la muerte
de los apellidos y las lástimas del azar
... y también de la alegría

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/dios-padre-de-la-alegria